

El juglar de Lima

Sebastián Salazar Bondy

En "Todo esto es mi país", el catedrático Alejandro Susti recopila textos inéditos y ensaya nuevas aproximaciones al inagotable legado intelectual del maestro.

— CZARGU TIÉRRIZ

Poeta, narrador, ensayista y dramaturgo. Crítico literario, de arte, teatro y cine. Cronista citadino, columnista político y antologador certero. Pensador multiforme, de prosa elegante y verso acerado. El estudio de la bibliografía de Sebastián Salazar Bondy

(1924-1965) ha sido tan profundo como parcial. Un puñado de versos, algunas obras de teatro, su célebre ensayo "Lima la horrible" y paremos de contar. Demasiada sombra para tan ubérrimo corpus generado sobre el rodillo de una Olivetti, esa sostenida metralla que dura casi 20 años. Merecía mayor atención y felizmente así ha sido.

"En realidad, él es uno de

los pocos escritores 'profesionales' que han existido en nuestra literatura", dice Alejandro Susti, poeta, narrador, docente universitario y, desde hace cuatro años, buzz insomne en el archivo familiar del polifacético intelectual y padre de su esposa. "El 2014 se cumplen 90 años de su nacimiento y pensé importante reevaluar su legado a partir de la difusión de algunos textos inéditos. Entonces enfoqué mi búsqueda en sus artículos periodísticos centrados en lo que él llamaba cultura: el libro, la formación del lector, las revistas literarias, las editoriales, los autores canónicos y los contemporáneos".

Colosal empresa, especialmente si consideramos que Salazar Bondy publicó la friolera de 2.200 artículos durante dos décadas.



Tres parejas: Carmen Heraud y Abelardo Oquendo, Patricia Llosa y Mario Vargas Llosa, e Irma Lostaunau y Sebastián Salazar Bondy.



Alejandro Susti lleva cuatro años estudiando la obra del autor.

ARCHIVO/FAMULAR

Así, durante dos años Susti sumergió en ese océano de información, encontró petróleo y salió de las profundidades con tres volúmenes: "La luz tras la memoria", que reúne sus artículos sobre literatura y cultura; la edición conmemorativa por los 50 años de "Lima la horrible"; y "La ciudad como utopía", con sus notas periodísticas sobre Lima.

— Santo y seña —

"Mi país, ahora lo comprendo, es amargo y dulce; / mi país es una intensa pasión, un triste piélago, un incansable manantial / de razas y mitos que fermentan"; así inicia "Todo esto es mi país", extenso poema de 90 versos que Salazar Bondy publica en 1960. Abstracción íntima y enumeración dramática de un Perú mítico, contradictorio y galvanizado como un corazón clavado a martillazos. Susti encontró en ese título un buen pretexto para, otra vez, ingresar a los aposentos del autor y descubrir el velo sobre más trabajos inéditos.

El resultado es un volumen de 290 páginas que saca a la luz, entre otros escritos,

una respetable cantidad de artículos, ensayos e intervenciones en debates que dan cuenta de las insistentes preocupaciones de un escritor en permanente estado de ebullición: la identidad nacional, la configuración de lo indígena, el arte realista, el diálogo concomitante que establecen la literatura y el periodismo. La mirada profunda de un hombre que retorna a su ciudad después de una estancia bonaerense de cuatro años y decide alumbra.

De la responsabilidad social, el estado del libro, la industria editorial, la formación del lector y el mundo revisteril a asuntos que comprometen el patrimonio histórico, la planificación urbana, el fomento de las áreas verdes, la salubridad pública, el problema del tránsito, la delincuencia, los efectos de la migración andina, las contradicciones de la urbe, la voz foránea que habla de la nebulosa ciudad capital. Un formidato el abanico de crónicas ciudadinas que, por cierto, terminarían siendo los cimientos de "Lima la horrible" (1964).

— Hombre orquesta —

Los temas se alternan en la partitura de un ejecutante múltiple. Estudios desuadrogia a partir de piezas poco conocidas — como la que dedica a Flora Tristán e incide en los roles de la mujer — junto a análisis textuales hallazgos estrictamente literarios — como el que refiere al volumen de cuentos "Náufragos y sobrevivientes" (1955) —. La selección temática de Susti busca cubrir todos los espacios y estrechar todas las juntas.

"¿Quién de mi generación se atrevería a negar lo estimulante, lo decisivo que fue para nosotros Sebastián? Ahí está ese caso extraño, ese hombre orquesta", dijo Vargas Llosa. "Hay como una llama viva en ti, como un germen aún fresco e incontaminado que seguramente es el resultado de muchas podas, pero que en lo íntimo de su naturaleza es el mismo querido Sebastián de siempre", le escribiría su amigo Eielson. Tenía 41 años cuando un paro fulminante lo desplomó sobre su máquina de escribir. Estaba en la redacción de "Oiga" y había terminado de telear "qué linda sería la vida si tuvieramos música de fondo". Paradojicamente, él se la había puesto todo el tiempo.



Salazar Bondy, hombre de ciudad, aparece en esta foto paseando junto a su esposa Irma Lostaunau del Solar.



Título: "Todo esto es mi país"
Autor: Alejandro Susti
Editorial: Universidad de Lima
Páginas: 288

●●
"Salazar Bondy es uno de los pocos escritores 'profesionales' que han existido en nuestra literatura".

Alejandro Susti
Escritor